



REPUBLICA ARGENTINA

DIARIO DE SESIONES

CAMARA DE DIPUTADOS DE LA NACION

10ª REUNION –CONTINUACION
DE LA 5ª SESION ORDINARIA
MAYO 9 DE 2001

PERIODO 119º

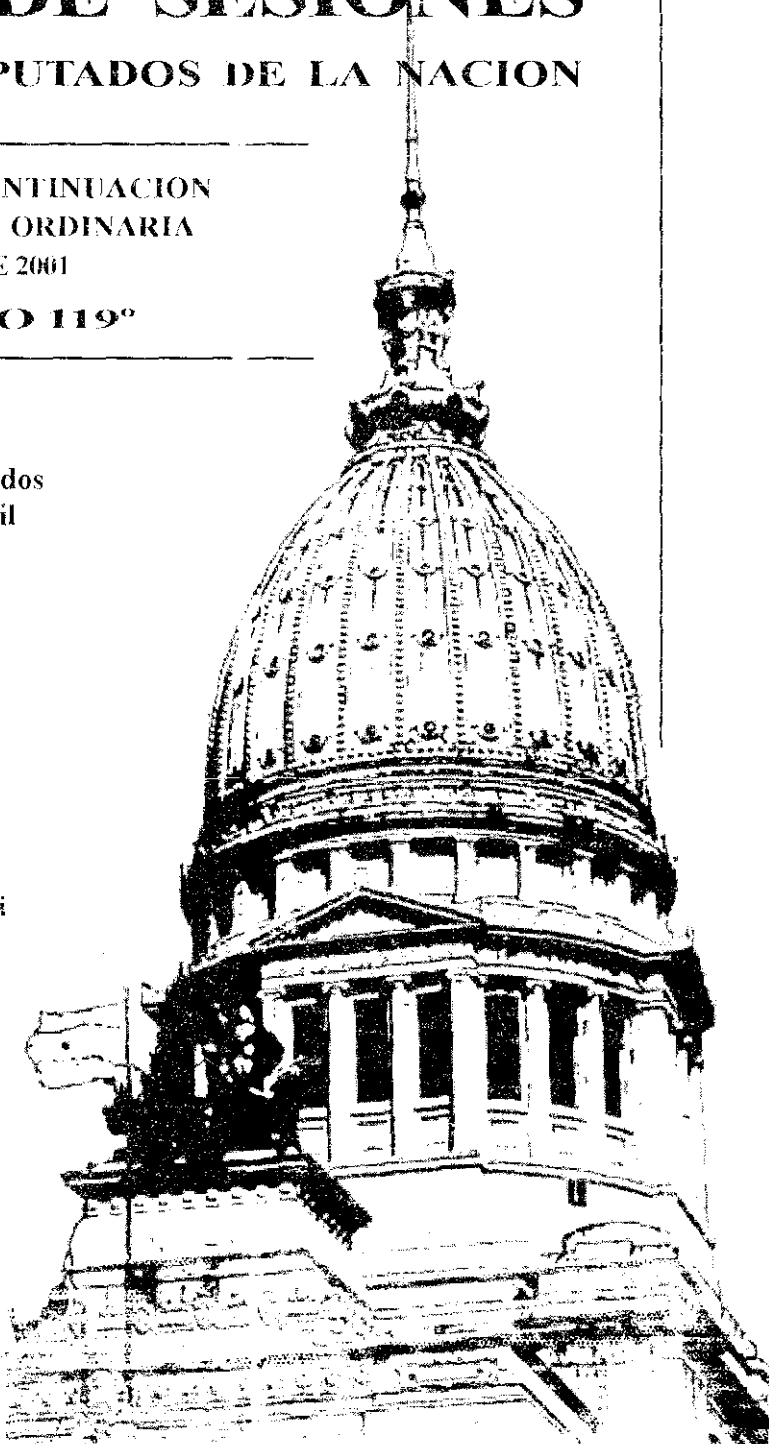
Presidencia de los señores diputados
Rafael M. Pascual, Rodolfo Rodil
y Eduardo Oscar Camaño

Secretarios:

Doctor Guillermo Raúl Aramburu,
ingeniero Luis Flores Allende
y don Eduardo Daniel Rollano

Prosecretarios:

Licenciado Roberto César Marafioti
y doctores Jorge Hernán Zavaley
y Juan Estrada



MULLLET, Juan Carlos

MULET, Juan Carlos
MUNALES de RODRIGUEZ, Teresa
MONTONA, Fernando Arturo
MORENO RAMIREZ, Aurora Jorge
MUNDO, Ana Maria
MURRIÑO, Javier
MURDISE, Miguel Roberto Llanos
MULLER, Mabel Hilda
NATALE, Alberto Adolfo
NEGRI, Mario Raul
NEME-SCHIEF, Alfredo
NICOTRA, Norberto Reynaldo
NIETO BRIZUELA, Benjamin Ricardo
NOFAL, Beatriz
OBEID, Jorge Alberto
OCAÑA, Maria Graciela
OLIVERO, Juan Carlos
OROZCO, Jorge Alberto
ORTEGA, Marta Isabel
OVIEDO, Alejandra Beatriz
PALOT, Marta
PAMPURO, José Juan Bautista
PARENTELLA, Irma Fidela
PASQUAL, Jorge Raul
PASQUAL, Rafael Manuel
PASO, Juan Carlos
PATTERSON, Ricardo Ancell
PELAEZ, Victor
PEPE, Lorenzo Antonio
PÉREZ, Jorge Telmo
PERNASSETTI, Horacio Francisco
PEYROL, Alejandro Apolinario
PICAZO, Sarah Ana
PIERRI, Alberto Reinaldo
PINTO BRUCHMANN, Juan D.
POLINO, Héctor Teodoro
PUERTA, Federico Ramón
QUINTELA, Ricardo Clemente
QUIROZ, Elsa Siria
RAIMUNDI, Carlos Alberto
RECIO, José Antonio
REMES LENICOV, Jorge Luis
RIAL, Osvaldo Hugo
RIVAS, Jorge
RIVAS, Ofelia del Valle
ROBLES AVALOS, Edmundo
RÖDIL, Rodolfo
ROGGERO, Humberto Jesús
ROMÁ, Rafael Edgardo
ROMANO, Antonio Anselmo
ROMERO, Héctor Ramón
SAADE, Blanca Azucena
SAADI, Ramón Eduardo
SALVATORI, Pedro
SÁNCHEZ, Lilián Ester
SANTÍN, Eduardo
SAQUER, José Luis
SAVRON, Haydée Teresa
SCIOLI, Daniel Osvaldo
SEBRIANO, Luis Alberto
SNOPEK, Carlos Daniel
SODÁ, Maria Nilda
SOLMOIRAGO, Raul Jorge
SOÑEZ, Federico Román Gustavo
SORIA, Carlos Ernesto
STOLBIZER, Margarita Rosa
STUBRIN, Marcelo Juan Alberto
TAZZIOLI, Atilio Pascual
TEJERINA, Julio Alberto
TOLEDO, Hugo David

Se va a votar. Se requieren las dos terceras partes de los votos que se emitan.

—Resultado afirmativa.

Sr. Presidente (Pascual). — Queda aprobada la moción y en consecuencia se incorpora la consideración del asunto al orden del día de la presente sesión.

2

RESTOS DEL CRUCERO ARA "GENERAL BELGRANO"

Dictamen de las comisiones

Honorable Cámara:

Las comisiones de Defensa Nacional y de Cultura han considerado el proyecto de ley de la señora diputada Oviedo y otros, por el que se declaran monumento histórico nacional y tumba de guerra a los restos del crucero ARA "General Belgrano", hundido el 2 de mayo de 1982 en aguas del Atlántico sur; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante aconsejan su sanción.

Sala de las comisiones. 17 de abril de 2001.

*Miguel A. Toma. Adalberto L. Brandoni.
- Carlos R. Iparraguirre. - Rosa Tulio.
- José Fernández Valoni. - Pedro Salvatori. - María I. García de Cano.
- Mario Ferryra. - Sarah A. Picazo.
- Marcela Bordenave. - María R. D'Errico. - Alfredo Allende. - Juan P. Baylac. - Mario H. Bonacina. - José Díaz Bancalari. - Pedro J. Calvo.
- Aurelia Colucigno. - Nora Chiacchio. - Mario Das Neves. - María R. Drisaldi. - Angel O. Geijo. - Dulce Granados. - Arnokld Lamisovsky. - Carlos Maestro. - Mabel Manzotti. - Catalina Méndez de Medina Lareu. - Javier Mourño. - Irma Parentella. - Alejandro Peyrou. - Héctor Polino. - Olijela del Valle Rivas. - Jesús Rodríguez. - Jorge Zapata Mercader.*

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,...

Artículo 1º — Declarar monumento histórico nacional y tumba de guerra, a los restos del crucero ARA "General Belgrano" y de los trescientos veintitrés (323) tripulantes que allí reposan, hundido en combate el 2 de mayo de 1982 en la zona económica exclusiva.

Art. 2º — Disponer las medidas que aseguren que los restos de los tripulantes que allí yacen no sean perturbados. Se aplicarán idénticas medidas respecto de los restos materiales en relación a su posible

remoción o alteración por acciones que se dispusieran en el futuro. Solamente bajo los organismos de aplicación y control pertinentes se permitirán acciones en el marco de la reglamentación que lo autorice expresamente.

Art. 3º — Solicitar al Poder Ejecutivo que instruya al Ministerio de Defensa para incorporar en las cartas náuticas la mención de este monumento.

Art. 4º — Recomendar al Poder Ejecutivo nacional que a través de los organismos pertinentes efectúe la notificación de la presente ley en el ámbito internacional.

Art. 5º — La autoridad de aplicación, dispuesta a futuro por el Poder Ejecutivo, será quien aplicará la reglamentación de la presente ley.

Art. 6º — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

*Alejandra B. Oviedo. - Jorge L. Bucco.
- Adrián Menem. - Ricardo C. Quintela.
- Juan M. Urubey. - Ovidio Zúñiga.*

INFORME

Honorable Cámara:

Las comisiones de Defensa Nacional y de Cultura, al considerar el proyecto de ley de la señora diputada Oviedo y otros, creen innecesario abundar en más detalles que los expuestos en los fundamentos, por lo que los hacen suyos y así lo expresan.

Miguel A. Toma.

FUNDAMENTOS

Señor presidente:

El hundimiento del Crucero ARA "General Belgrano" durante el conflicto por la recuperación de nuestras islas Malvinas, tiene características épicas y significado histórico por la causa que lo motivó, por la magnitud material de su porte, por la cantidad de víctimas que quedaron en él y por las circunstancias adversas que vivieron los sobrevivientes hasta ser rescatados.

El Crucero ARA "General Belgrano" está hundido en aguas de nuestro litoral, dentro de las 200 millas de la Zona Económica Exclusiva, pero más allá de las 12 millas de aguas territoriales que asegurarían su intangibilidad. La profundidad a la que se encuentra no constituye garantía suficiente para evitar que pueda caer en manos de exploradores o aventureros interesados.

Es de público conocimiento que se han desarrollado en el mundo, con una gran vorágine, exploraciones de restos arqueológicos y en particular subnaufragios. Esta actividad genera, para quienes la emprenden, tan importantes beneficios económicos que en ocasiones y a falta de un adecuado control, se pone en riesgo el bien cultural e histórico a preservar.

La República Argentina no tiene legislación que proteja sus buques o aeronaves de Estado caídos

la acción de servicio o de guerra, como es este caso y con los restos mortales de quienes los tripulaban que yacen allí.

En señal de reconocimiento hacia esas víctimas de guerra, muchas naciones importantes del mundo han creado la figura de "tumba de guerra y monumento histórico" para proteger el bien histórico y respetar los restos mortales de sus tripulantes. En este sentido la Unión Británica, en el marco de la ley de "protección de restos militares" contenida como "sitios controlados" las ubicaciones de las naves hundidas en combate durante una guerra. De esta manera brinda una protección jurídica al coracado "Prince of Wales" y al crucero de batalla "Repulse", hundidos por la aviación naval japonesa en el año 1941, que han sido objeto de diversos relevamientos e inspecciones. En consecuencia el gobierno británico los considera propiedad de la Corona y tumba oficial de guerra para todos los hombres que murieron en esas naves, según consta en la publicación *Battleship*, de Martin Middlebrook & Patrick Mahoney, edición 1977, y en el Boletín Oficial del Centro Naval N° 800 del mes de diciembre del año 2000, páginas 841 y 842.

Por ello y en atención de los antecedentes de las medidas que otros países han adoptado para proteger los restos de sus embarcaciones hundidas en actos de guerra y de los tripulantes que allí entregaron sus vidas por su patria, es que considero la necesidad de que nuestro cuerpo legislativo haga un expreso e innovador reconocimiento a nuestro Crucero ARA "General Belgrano" y a los héroes que allí yacen mediante esta ley.

Los restos de naufragios de buques y aeronaves del Estado argentino son de su exclusiva propiedad por ley, y aunque aparentemente abandonados, no lo están y permanecen bajo su control hasta que un acto administrativo los convierte en rezagos.

La custodia y la propiedad del pecio, es decir restos del naufragio, por parte de la Armada Argentina y a través de ella del Estado nacional, se encuentra basada en las normas sobre el patrimonio del Estado contenidas en la Constitución Nacional, la Ley Marítima Internacional y los artículos 95 y 96 de la Convención del Derecho del Mar.

Según estas leyes, los títulos, derechos y certificados de propiedad no se pierden por el mero transcurso del tiempo, sólo el Honorable Congreso de la Nación podría permitir renunciar a tal derecho, que reconoce nuestra legislación y también la ley internacional.

Ante la falta de legislación específica, los gobiernos de Francia, Alemania, Japón, la Federación Rusa, Gran Bretaña y los Estados Unidos celebraron un acuerdo de partes en el mes de septiembre de 1995, según el cual se acredita la propiedad de un naufragio al Estado de bandera. Esta declaración prevé que el salvataje o intento de salvataje del pecio está prohibido cualquiera sea su ubicación. Sin embargo, la ley de la Nación Argentina establece que el pecio de un buque de guerra que se hunda en el territorio del Estado de bandera. Si

el pecio se halla en el mar territorial o en la zona contigua, el Estado costero solamente ejerce, por su jurisdicción, el control del acceso al pecio. Claro ejemplo de la aplicación de este acuerdo multilateral se registró con las exploraciones llevadas a cabo en el buque "CSS Alabama", efectuada bajo las leyes de la República de Francia. Este buque, propiedad de los Estados Unidos de Norteamérica, fue hundido durante la Guerra de Secesión frente a las costas francesas.

Por todo lo expuesto precedentemente es que solicitamos a los señores diputados nacionales nos acompañen en esta iniciativa.

Alejandra B. Oviedo. - Jorge L. Bucco. -
Adrián Menem. - Ricardo C. Quintela. -
Juan M. Urribey. - Osvaldo Zúñiga.

Sr. Presidente (Pascual). - En consideración. Tiene la palabra la señora diputada por La Rioja.

Sra. Oviedo. - Señor presidente: voy a fundamentar el proyecto de ley que presentamos días atrás, por el que se declara monumento histórico nacional y tumba de guerra a los restos del crucero ARA "General Belgrano".

El 12 de abril de 1951, en una ceremonia celebrada en la base naval de Filadelfia, la Argentina recibió la unidad perteneciente a la Armada de los Estados Unidos, denominada "El Fénix". Lo hizo a sabiendas de estar recibiendo un buque eminentemente artillero, una fortaleza flotante, cuya proa afilada hacía pensar que ese crucero ligero tendría como destino apostarse en el amarradero de la base naval de Puerto Belgrano.

Era gemelo del ARA "Nueve de Julio" y contaba con un historial importante. Entre las anécdotas a recordar se encuentra su participación activa en Pearl Harbor, cuando abrió fuego contra los aviones japoneses, defendiendo los coracados que se encontraban en aquella bahía.

Años después, este viejo lobo de mar concitaría la atención de miles de familias argentinas, cuando un 16 de abril zarpaba rumbo al teatro de operaciones del conflicto del Atlántico Sur, llevando a 1.093 tripulantes.

Siempre hemos afirmado que existe un antes y un después de la Guerra de las Malvinas. También me atrevería a señalar que, dentro de los capítulos del conflicto bélico, hubo un antes y un después del hundimiento del ARA "General Belgrano".

Mucho se ha escrito al respecto en diarios y revistas de la época. También podemos men-

cionar libros editados en ambos países, y un poema posterior de Jorge Luis Borges, que hacía mención a la Guerra de las Malvinas.

En ese poema Jorge Luis Borges nos decía: "Les tocó en suerte una época extraña ..." Haciendo mención en el poema a un soldado argentino nacido en la ciudad junto al río inmóvil, y a un soldado inglés nacido en las afueras de la ciudad que recorriera Brown. Jorge Luis Borges nos dice que habían tenido como denominador común la guerra y que en un momento determinado ambos fueron Cain y Abel al mismo tiempo.

Respecto del crucero "General Belgrano", sus tripulantes nunca cruzaron la mirada con el enemigo; jamás vieron a Cain, que se encontraba en el submarino "Conqueror" dispuesto a torpedear el crucero para herirlo de muerte. Se trataba de un submarino a reacción nuclear, que tenía a su disposición la más alta tecnología que sólo los países poderosos de la tierra suelen poseer.

Solicito a los señores diputados que hagamos un poco de memoria y nos traslademos en el tiempo diecinueve años atrás, para meternos en la piel de los tripulantes y deudos de los fallecidos, y llegar a comprender con qué intensidad nos golpearon en el medio del alma los torpedos que explotaron bajo la línea de flotación del buque.

¿Qué argentino no sintió el shock emocional del hundimiento? ¿Qué argentino no sintió que de repente lo sacudía la realidad que dejaba al descubierto el horror de la guerra y el poderío del adversario?

Ese 2 de mayo de 1982, a la hora 16 y un minuto, mientras se deformaban y destruían hacia arriba las cubiertas bajas produciendo la inundación del buque, trescientos veintitrés hermanos argentinos morían junto al crucero que los abrazaba en su tumba de guerra para que no quedaran solos en el fondo del mar.

Cabe destacar que estas bajas constituyen prácticamente la mitad de las muertes del arma en la guerra de las Malvinas. Hoy están aquí parte de los sobrevivientes y deudos de los fallecidos. Particularmente, quiero señalar que quienes perdimos a algún ser querido en aquel buque, atesoramos ese curioso mecanismo de recordación por quien ofrendó su vida por la patria. Ello, en el sano orgullo ante la vorágine globalizadora que atenta persistentemente contra nuestra identidad como Nación y nos lleva a ~~meditar sobre quienes~~ **meditar sobre quienes** somos, de dónde veni-

mos y hacia dónde van los argentinos y cuál es el grado de compromiso que tenemos.

Por eso, no es malo hablar de la fe en la República Argentina de hoy. La fe es aquella que alimenta la fortaleza del espíritu. Y vengo aquí no a destacar la agonía del buque sino el valor y la entereza de los sobrevivientes del crucero "General Belgrano", que lograron sobreponerse a tamaña situación. *(Aplausos en las bancas y en las galerías.)*

Cada uno de nosotros tiene en su memoria el recuerdo de aquellas fotos que tomara un teniente de fragata, que recorrieron el mundo entero. Esas fotos retrataban las balsas que rodeaban al crucero cuando éste se hundía tratando de coronar su último adiós. Esas imágenes han quedado grabadas en cada uno de nosotros. No podemos dejar de señalar que el buque, al hundirse, evitó el efecto de succión sobre aquellas balsas con sus naufragos, destacando así el grado de amor que siempre reflejan los sobrevivientes. Esto siempre es resaltado: el buque se hundió sin succionar las balsas.

Todo el mapa argentino estuvo representado en ese barco, en aquellos jóvenes y no tan jóvenes, en los conscriptos y en los suboficiales. Recuerdo que en aquellas épocas, en mi provincia, cuando los jóvenes no encontraban una salida laboral buscaban "engancharse" en la Armada como una forma de salir adelante.

El hecho trágico de la guerra nos trajo a conocimiento de muchas madres que se abrazaban a su fe católica al perder a sus hijos. Quiero resaltar una anécdota especial de mi querido pueblo de Chepes, que con seis mil habitantes perdió tres hermanos en aquel buque.

Pero hubo un caso muy especial, de una mujer de setenta años, madre de once hijos, de los cuales tres eran sordomudos. El benjamín de la familia, que perdió su vida en el buque, era el pilar y sostén de sus hermanos y madre en mi pueblo.

La mujer, enterada de la muerte de su hijo, pasó de católica ferviente a una agnóstica rebelde. Cuando el cura párroco se enteró de esto, gestionó la visita del obispo de La Rioja al pueblo, quien se presentó espontáneamente.

La visita de los obispos en nuestros pueblos suele constituir un acontecimiento especial. En aquella oportunidad el obispo deslizó en los oídos de la mujer una anécdota especial, porque él había sido protagonista de la Segunda Guerra

Mundial. Le contó a la mujer que en su casa habían sido tres hermanos, y los tres debieron ir a la guerra y regresar posteriormente —para felicidad de sus padres—, por esas cosas del destino y de Dios.

En la casa vecina, sus integrantes despedían a su único hijo, que no regresó, también por los designios del destino.

Indudablemente que las decisiones de Dios no se discuten, pero quiero destacar que, una vez que la mujer asumió la característica de héroe de guerra de su hijo, pudo aprender a resignarse.

Cuando preparábamos este proyecto de ley con la gente de la Armada, llegué a preguntarme —como lo haría cualquier ciudadano común—: ¿qué es un héroe? ¿Qué los hace diferentes del resto de los ciudadanos? ¿Quién les otorga ese *status post mortem* para hacerlos particularmente recordables? ¿Qué es un héroe, sino aquel que entrega todo sin pedir absolutamente nada a cambio? ¿Qué es un héroe, sino aquel que permite que los grandes países lleguen a fundarse y refundarse gracias a su espíritu de entrega? ¿Qué es un héroe, sino aquel que entrega todo con fe, teniendo en claro cuál es el sentido y el concepto de patria?

Por eso me parecía importante que en ese honorable recinto procediéramos a homenajear a los 1.093 tripulantes del crucero "General Belgrano". Basábamos nuestra idea en el derecho internacional que protege y declara lugares históricos a aquellos en los que los buques fueron hundidos en acción de guerra.

Quiero creer que algún día la bandera argentina volverá a flamear sobre Puerto Argentino, y cada uno de nosotros podrá visitar el cementerio de Darwin, sin tener que pedirle permiso absolutamente a nadie. *(Aplausos.)*

También sé que ese día —que seguramente va a llegar— el capitán de navío Bonzo, el segundo comandante Galasi, los deudos y los tripulantes que sobrevivieron podrán cerrar sus ojos e imaginar la silueta fantasmagóricamente feliz del crucero "General Belgrano" emergiendo desde el fondo del océano con sus 1.093 tripulantes, observando orgullosos el mar austral.

Por eso quiero agradecer en esta oportunidad a la Comisión de Defensa Nacional de esta Cámara de Diputados de la Nación y a la Comisión de Cultura, que dieron rápido tratamiento a este proyecto de ley. Vaya también mi agradecimiento al señor diputado Camaño, que colaboró conmigo,

junto con los demás compañeros que me ayudaron, lo mismo que esa Comisión de Enlace que nos contó los detalles de cada uno de los momentos vividos en el crucero.

Como una ciudadana más rindo este humilde homenaje en nombre de todos los deudos para aquellos que cayeron. También hago llegar mi reconocimiento a los argentinos que todavía consideran que podemos sacar esta Nación adelante. *(Aplausos prolongados. Varios señores diputados rodean y felicitan a la oradora.)*

Sr. Presidente (Pascual). Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Brandoni. — Señor presidente: deseo proponer una modificación al proyecto en consideración.

El texto de esta iniciativa fue elevado a la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos, en cuyo seno fue tratado con celeridad. De allí surge que, conforme a las disposiciones que definen el carácter de los bienes patrimoniales —fijado hace muchos años por la comisión en la reglamentación—, debería figurar como sitio histórico nacional y tumba de guerra en lugar de monumento histórico nacional.

Asimismo me permite sugerir a la autora del proyecto la posibilidad de que se consignen las coordenadas geográficas que permitan localizar el bien a proteger y recomendar la colaboración del Instituto Geográfico Militar y la Academia Nacional de Geografía para que figure en toda cartografía.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Caballero Martín. — Señor presidente: en nombre de los partidos Demócrata de Mendoza, Demócrata Progresista de Santa Fe, Autonomista Liberal de Corrientes y Desarrollo y Justicia de San Juan, adhiero al homenaje propuesto.

Hay valoraciones políticas en torno de este tema. ¿Era necesaria la guerra? ¿Podía haberse hallado la paz en medio de la guerra en virtud de una negociación? ¿Era necesario el costo de vidas de tantos argentinos?

Esas son las valoraciones políticas que queremos dejar al alcance de la política para apartarlas de este homenaje y entrar en las valoraciones objetivas.

Recuerdo los comunicados del Estado Mayor Conjunto de hace diecinueve años que se transmitían por televisión y nos daban a los argentinos

el mensaje que se brinda en todos los países cuando están en guerra. El emisor tiene que decir que las cosas andan bien para que quien recepta el mensaje no caiga en la decepción.

Recuerdo que los argentinos se sacaban sus relojes y sus joyas y junto con sus automóviles los donaban en centros ubicados en todo el país, contribuyendo a una unión como la que se aprecia ahora en este recinto. Se trataba del Fondo Patriótico Nacional, en el que cada uno poníamos un poquito, olvidándonos del egoísmo de todos los días y acordándonos de que en el Sur estaban peleando.

Digo que nos acordábamos, porque la guerra fue atípica: mientras nuestros chicos peleaban en el Sur, en los hipódromos se seguía con las carreras, en las canchas se seguía con los partidos de fútbol y los teatros seguían con sus funciones. Dado que la guerra se desarrollaba fuera del continente, todo parecía normal.

Pasaron los días, se sucedieron las contradicciones entre unos y otros, y llegaron noticias con las que el argentino a veces era optimista. Pero finalmente nos enteramos —quizás con retraso— del hundimiento del General Belgrano.

¿Habrán pensado esos chicos hace diecinueve años que en Latinoamérica hoy ya nadie muere por un centímetro de tierra?

A diecinueve años de aquel momento estamos ante la crisis del Estado Nación. Las fronteras no existen; existen las regiones, y los símbolos se van diluyendo. Como aquí se dijo, la globalización se apodera de todo. El Mercosur por un lado, la Comunidad Económica Europea, el ALCA por el otro, parecieran ser los símbolos que se dan, y la guerra ya no es la guerra por el territorio sino por los mercados.

Han cambiado mucho las cosas en estos diecinueve años, y sin embargo siguen vivos en el recuerdo aquellos hombres del Belgrano que dieron sus vidas; y esto lo hacemos extensivo a todos los mártires de las Malvinas.

Esa bandera argentina que hace instantes se izó en este recinto y que la vemos flamear es la que nos va a seguir convocando y es la que nos va a seguir acercando, mucho más quizás en estos momentos en que tanto se habla del divorcio entre la política y la sociedad. Esa bandera nos permite asegurar que cuando se juntan valores que hacen a la esencia del ser argentino, somos capaces de **paspar nuestras barreras ideológicas para unirnos como de hecho**

llegados del crucero "General Belgrano", ante cuya memoria nos inclinamos en forma reverente. *(Applausos.)*

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Fernández Valoni. — Señor presidente: el bloque de Acción por la República adhiere con emoción y orgullo al homenaje al crucero "General Belgrano" y, como bien se ha dicho aquí, a todos los caídos en defensa de Malvinas.

La cláusula transitoria primera de la Constitución reformada en 1994 expresa la legitimidad y la imprescriptibilidad de los derechos soberanos de la Argentina sobre las islas Malvinas, Georgias del Sur y Sándwich del Sur y los espacios marítimos e insulares correspondientes.

Agrega además que la recuperación de la soberanía sobre esas tierras y mares es un objetivo permanente de nuestro pueblo, y que será alcanzado por la vigencia estricta del derecho internacional.

En realidad esto sería sólo una expresión de deseos o un título noble pero insuficiente de un reclamo general y casi académico si, a esa obcecada y persistente actitud nacional con una constancia de casi ciento cincuenta años, no se hubiera agregado la decisión nacional del día 2 de abril de 1982 —la cual no queremos entrar a analizar tanto desde el punto de vista geopolítico, de las relaciones de fuerza y de la oportunidad internacional, como desde el punto de vista de la justicia de la causa y del esfuerzo de los protagonistas, oficiales, suboficiales, soldados y aun personal civil de nuestras Fuerzas Armadas y de Seguridad de nuestro pueblo— a fin de quebrar la contumacia británica, que por ese periodo sesquicentenario, de alguna forma iba seguramente a proclamar la prescripción adquisitiva, propia de los que ignoran el derecho ajeno o de los que emplean la fuerza y la prepotencia de su poder para intentar la doblegación de los más débiles.

Enemos allí la última frontera del colonialismo. Si bien en algunas de las expresiones públicas uno se lamenta por la marcha de la globalización, las dificultades de la constitución de la civilización planetaria y algunos problemas que tendríamos hacia el futuro por el choque de las civilizaciones, todos los hombres y mujeres bien nacidos del mundo saben que a la larga el derecho prevalecerá. Pero para tener esta certeza fue necesario que el pueblo argentino realizara esta entrega de sangre y de vida en esas tierras irredentas y en el

ocurrió. De ese modo, tanto en las Naciones Unidas como en el Congreso Nacional y en los encuentros con los pueblos de América latina —que tan solidarios fueron con nuestro país— pudimos testimoniar que hubo hombres de nuestra patria que, como aquí se dijo, ofrendaron sus vidas en pos de ese objetivo trascendente.

Quiero terminar estas palabras citando al poeta don Joaquín Castellanos, el cóndor de los Andes salteños, que alguna vez dijo en un verso laico: "Oh patria, yo que hasta de Dios blasfemo/ y desprecio los ídolos del hombre/ yo me arrodillo al pronunciar tu nombre./ Tu eres mi única fe, mi último amor" (*Aplausos*.)

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Neuquén.

Sr. Salvatori. — Señor presidente: el hundimiento del crucero "General Belgrano" durante el conflicto por la recuperación de nuestras islas —las irredentas islas Malvinas— tiene características de hito histórico, no sólo por la causa que lo motivó sino también por el sentimiento argentino que se expresó en esas circunstancias y por la cantidad de víctimas que cayeron en ese hecho. Tampoco podemos olvidarnos de los acontecimientos que debieron enfrentar los sobrevivientes hasta que fueron rescatados.

Por ello, en nombre del interbloque de partidos provinciales —integrado por el Frente Partido Nuevo de Corrientes, Fuerza Republicana de Tucumán y el Movimiento Popular Neuquino—, quiero expresar nuestra fervorosa adhesión a este proyecto de ley por el que se declara monumento histórico nacional y tumba de guerra el lugar donde reposan los restos del crucero "General Belgrano" de la Armada Argentina y de los 323 tripulantes hundidos en el combate del 2 de mayo de 1982, fuera de la zona de exclusión.

Como las palabras huelgan, ya que se formulan de todo corazón, con todo sentimiento y recogiendo el sentido de patria, simplemente quiero reiterar nuestra adhesión a la iniciativa en consideración. (*Aplausos*.)

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por San Juan.

Sr. Conca. — Señor presidente: adhiero totalmente a los conceptos vertidos por la señora diputada Oviedo y al proyecto de ley presentado en homenaje a los marinos fallecidos en el hundimiento del crucero ARA "General Belgrano".

Como sanjuanino, hago extensivo mi homenaje a los tripulantes del crucero ARA "General

"Belgrano" y al desarrollo de la gesta. Basta recordar el país para evocar una multitud de momentos vivenciados en los pueblos y ciudades que componen esta patria, siendo éstos la simple expresión del sentimiento y el compromiso de la Nación con la gesta de la guerra de las islas Malvinas.

Me siento orgulloso de formar parte de este sentido homenaje que deseo elevar hasta lo más sagrado, en recuerdo de mis comprovincianos yacientes en ese marino sepulcro —de veintiocho tripulantes, sobrevivieron nueve—, y de compartir con todos los tripulantes sobrevivientes este significativo acto. (*Aplausos*.)

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Torres Molina. — Señor presidente: en nombre del bloque Frente para el Cambio, nos sumamos al homenaje rendido al crucero ARA "General Belgrano" y a sus tripulantes.

El crucero "General Belgrano" sobrevivió a la Segunda Guerra Mundial; fue el "Fénix" de la Armada norteamericana y sufrió el bombardeo de Pearl Harbor. Después, fue incorporado a la flota de mar argentina como uno de sus principales buques.

Tuve el alto honor de navegar en él. En 1955, cuando formaba parte de la escuela naval, después de los combates de Río Santiago y del bloqueo del Río de la Plata, llegamos al crucero "General Belgrano", que en ese momento se llamaba Crucero "17 de Octubre". Después del bloqueo del Río de la Plata —en septiembre de 1955— cambió su nombre y fue, desde entonces, crucero ARA "General Belgrano".

Ese crucero fue hundido por las armas extranjeras el 2 de mayo de 1982. En consecuencia, rindo mi emocionado homenaje a sus tripulantes, a quienes murieron en esa acción de guerra y a todos los que defendieron la soberanía de la patria en la guerra del Atlántico sur. (*Aplausos*.)

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por La Rioja.

Sr. Menem. — Señor presidente: agradezco las palabras de la señora diputada Oviedo, aunque deseo permitirme algunos minutos para recordar lo que ocurría en aquel momento.

Hace diecinueve años, en un único e irrepetible domingo 2 de mayo de 1982, en algún lugar de nuestro Atlántico sur, el viento soplabá a cincuenta kilómetros por hora, la temperatura am-

biente rondaba los diez grados centígrados bajo cero, y la temperatura del agua del mar, con una profundidad de tres mil metros, era inferior a los tres grados centígrados bajo cero.

Hace diecinueve años, bajo esas condiciones, 323 argentinos pasaban a integrar la larga lista de héroes de la patria, porque siendo las 16 horas de ese día, un buque de nuestra armada de guerra que constituyó todo un símbolo de coraje y patriotismo, el crucero ARA "General Belgrano", se hundió en las profundidades del océano, alcanzado por dos disparos efectuados desde el submarino nuclear inglés "Conqueror", cuando navegaba fuera de la zona de exclusión determinada por las propias fuerzas enemigas.

Desde entonces, ha sido innumerable la cantidad de homenajes realizados en su honor, pero nunca serán suficientes, porque es necesario mantener viva su gesta en la memoria colectiva de nuestra Nación: es necesario que quienes dieron la vida por la causa de nuestras Malvinas sepan que no claudicamos ni claudicaremos jamás en la lucha por nuestros derechos soberanos, porque es necesario repetir una y mil veces que habremos perdido una batalla pero no la guerra; es necesario que tengamos siempre presente, sin temor a equivocarnos, que esos 323 hombres son héroes y no mártires; es necesario dejar bien en claro que la razón está de nuestro lado, y que si la justicia imperfecta de los hombres no reconoce nuestros derechos, tarde o temprano la justicia perfecta de Dios dictará su sentencia inexorable.

Tengamos siempre presente que esos 323 hombres y otros tantos caídos en esa patriótica misión que fue Malvinas, nos están mirando, nos están pidiendo que no los abandonemos, que no nos olvidemos de ellos. Por eso hoy, entre tantos desencuentros, entre tantas pasiones, entre tantas polémicas, entre tanta crisis, invito a todos los presentes a sostener bien en alto las banderas de esta causa nacional, sin distinción de banderías partidarias ni de intereses políticos, sumando a ella nuestro esfuerzo cotidiano y nuestro compromiso sin condicionamientos.

Quienes vivieron esa amarga experiencia dicen que no hay peor sufrimiento en la vida que la pérdida de un hijo. Por ello, quiero traer aquí la sinceridad del testimonio de las madres de aquellos héroes, cuyas palabras nos enseñan el camino: "En mayo de 1982, 1.093 hombres tuvieron el privilegio de pertenecer a la dotación del crucero "General Belgrano": 770 lo recuer-

dan con orgullo... Cuando alguien o algo muere, es porque nadie lo recuerda; eso no ocurrirá jamás con los tripulantes y el crucero... Cuando a través de los años algo mantiene su recuerdo, es porque dejó mucho a su paso por la vida... El crucero fue destruido, pero no derrotado".

Estas simples reflexiones encierran todo un sentimiento que desde aquí y por siempre acompañanos.

También quiero relatar un pequeño hecho que nos ilustra acerca del espíritu solidario y fraterno de quienes tuvieron el honor de ser protagonistas de ese suceso. Los testimonios cuentan que, en una balsa de salvamento, los heridos fueron cuidados y rodeados por el calor de sus camaradas. Fallecido uno de ellos, en lugar de darle sepultura arrojándolo al mar, conservaron ese cuerpo inanimado hasta alcanzar el continente, protegiendo no sólo la vida sino hasta la propia muerte de un compañero.

Desde esta Cámara de Diputados, expresión federal de nuestra querida patria, me voy a permitir un recordatorio especial para seis comprovincianos que estuvieron en el crucero "General Belgrano", tres de los cuales perdieron la vida, también a los demás hombres del interior de nuestra Nación, siempre presentes a la hora de defender los colores de nuestra bandera sin pedir nada a cambio y con quienes nos sentiremos eternamente en deuda.

Digo y sostengo que no debemos llorar sobre la sangre derramada, sino que debemos honrarla trabajando sin descanso para retornar a un territorio que sabemos y sentimos nuestro.

Por último, quiero concluir estas palabras no citando la frase de algún poeta, sino las de quienes observaban esa escena desde las balsas: ¡Viva la patria! ¡Viva el crucero "General Belgrano"! (*Aplausos prolongados.*)

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Corrientes.

Sr. González Cabañas. — Señor presidente: celebro esta iniciativa y me dirijo a la Cámara empleando las palabras utilizadas por la autora de este proyecto de ley en su artículo 1º: "...allí reposan, hundido en combate el 2 de mayo de 1982...".

Este ataque de los ingleses fue hecho arteramente, y sin restar la categoría de héroes a los marinos argentinos muertos en una situación inclusiva denunciada internacionalmente, aclaro que el crucero no fue hundido en combate. Por eso quisiera dirigirme a la autora del proyecto

para que se considere este término, sin que la into sea una postura definitiva.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Tierra del Fuego.

Sr. Becerra. — Señor presidente: los años han ido pasando y el sentimiento se fue profundizando, y de este modo marcha indefinidamente hacia la inmortalidad.

Para quienes habitamos la provincia más austral de la República Argentina, como es la nuestra, Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, esta sensación se proyecta aún más, ya que nuestros héroes descansan en las gélidas aguas del mar que nos envuelve. Por ello, primero desde nuestro sentimiento de argentinidad y luego desde la virtud y la hidalguía del respeto, acompañamos la sanción de este proyecto de la señora diputada Oviedo. Ojalá que todos los argentinos, a partir de hoy, recordemos que tenemos un territorio que debemos defender a través de los mecanismos que autoriza nuestra Constitución Nacional, para recuperar para siempre las Islas Malvinas, incorporárlas a nuestro territorio nacional. *(Aplausos)*

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra la señora diputada por La Rioja.

Sra. Oviedo. — Señor presidente: ante la observación del señor diputado González Cabanás, quiero manifestar que para nosotros el buque fue hundido en acción de guerra. Podemos aceptar esa modificación al fundamento, pero el buque fue hundido en acción de guerra. *(Aplausos)*

Sr. Presidente (Pascual). — ¿La comisión acepta las propuestas formuladas por el señor diputado Brandoni, respecto de los artículos?

Sr. Toma. — Sí, señor presidente.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Camaño. — Señor presidente: solicito que la votación del proyecto se haga en general y en particular en un solo acto.

Sr. Presidente (Pascual). — Si hay asentimiento, se practicará una sola votación en general y en particular.

—Asentimiento.

Sr. Presidente (Pascual). — Se procederá en la forma indicada.

Con las modificaciones propuestas y aceptadas por la comisión, se va a votar el proyecto de ley en general y en particular.

Sr. Presidente (Pascual). — Queda sancionado el proyecto de ley.¹

Se comunicará al Honorable Senado. *(Con los presentes de pie, aplausos prolongados.)*

Conforme con lo acordado oportunamente en la Comisión de Labor Parlamentaria, la Presidencia invita a la Honorable Cámara a pasar a un breve cuarto intermedio en las bancas a fin de realizar el acto de homenaje a los miembros del crucero ARA "General Belgrano", hundido durante el conflicto armado de Malvinas.

—Se pasa a cuarto intermedio a la hora 16 y 23.

—A la hora 16 y 56.

Sr. Presidente (Pascual). — Continúa la sesión.

3

MODIFICACIÓN DE LA LEY DE TELECOMUNICACIONES

Dictamen de las comisiones

Honorable Cámara:

Las comisiones de Comunicaciones e Informática, de Asuntos Municipales y de Defensa del Consumidor han considerado el proyecto de ley del señor diputado Giustiniani, el proyecto de ley de los señores diputados Cavallero y Salvatori y el proyecto de ley del señor diputado Ayala y otros, y han tenido a la vista el proyecto de ley del señor diputado Domínguez, por los que se modifica el artículo 39 de la ley 19.798, de telecomunicaciones, sobre prestación del servicio público de telecomunicaciones; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconsejan la sanción del siguiente

PROYECTO DE LEY

El Senado y la Cámara de Diputados...

Artículo 1º — Sustituyase el artículo 39 de la ley 19.798 por el siguiente:

Artículo 39: A los fines de la prestación del servicio público de telecomunicaciones se destinará a uso diferencial el suelo, el subsuelo y el espacio aéreo del dominio público nacional, provincial o municipal, con carácter temporario o permanente, previa autorización de los respectivos titulares de la jurisdicción territorial para la ubicación de las instalaciones y redes.

Este uso no estará exento de gravámenes.

El tributo local al uso diferencial del espacio público será del dos por ciento (2 %), de la fac-

¹ Véase la sanción en el Apéndice. (Pág. 1581.)